
EL POSGRADO DE ECOSUR A TRAVÉS DE LOS LENTES DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

GEORGINA SÁNCHEZ RAMÍREZ / ESPERANZA TUÑÓN PABLOS

RESUMEN:

En México, la matrícula por sexo se ha transformado en los últimos 30 años, incorporándose como nunca antes la población femenina; en el nivel universitario de 1970 al 2003, la matrícula se incrementó 25 veces y en el mismo período de tiempo en el nivel de posgrado la matrícula femenina se incrementó 79 veces. No obstante, estos indicadores no han significado un cambio sustancial en la construcción del conocimiento en nuestro país, en donde aún prevalece un currículo oculto, desde la parcial visión hegemónica masculina que excluye sistemática la perspectiva de género, como es el caso de los posgrados ofertados en El Colegio de la Frontera Sur, en donde se ha logrado que exista una asignatura optativa que trata sobre género y desarrollo, pero estamos aún muy alejados de lograr una transversalidad de género en los contenidos de los programas de estudios que coadyuven a un entendimiento más amplio e integral de la problemática sobre Desarrollo, Recursos Naturales y sustentabilidad, temas todos centrales en los contenidos de nuestros programas de maestría y doctorado.

PALABRAS CLAVE: género, posgrado, educación superior, diagnóstico, currículo oculto.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo aborda algunos elementos que permiten evidenciar la situación de la perspectiva o enfoque de género dentro de los intereses académicos del posgrado que se ofrece en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) a través de sus diferentes sedes, con la intención de mostrar un fotograma de la inclusión o exclusión de la teoría de género en la educación superior del país.

En la primera parte se hace alusión a la evolución por sexo de la matrícula en los posgrados de México durante los últimos 30 años según datos de la ANUIES,

a la par de una discusión sobre la incursión de las mujeres en estudios superiores y de posgrado.

En la segunda parte se presenta tanto la historia del surgimiento del posgrado en ECOSUR como de los estudios de género en el mismo, mostrando algunos datos que dan cuenta del estado de la matrícula por sexo para diferentes períodos escolares, la conformación por sexo de su planta académica, así como la evidencia del número de tesis en que se ha utilizado el enfoque de género y de estudios centrados en la situación y condición de las mujeres frente a diversas problemáticas relacionadas con el desarrollo y el medio ambiente.

I. Mujer que sabe latín...

ni encuentra marido ni tiene buen fin.. rezaba con sarcasmo una historia de la escritora Rosario Castellanos haciendo alusión a que todas aquellas mujeres que tuvieran un nivel de instrucción reconocido deberían estar ineludiblemente condenadas a la infelicidad de lo no cotidiano. Saltar las vallas de la nula o baja escolaridad, transgredir la domesticidad, comer del fruto del conocimiento, serían un fuerte reto para las pioneras de la educación superior en un México en el que apenas a mediados del siglo pasado se impulsó la educación básica masiva de la población, incluidas las mujeres (Buquet *et al* 2007; López, 2004; Zapata *et al*, 2000)

El transitar por un camino desde la posibilidad de acceso a una educación básica hasta un nivel de escolaridad superior y un posgrado, se antoja perfectamente como un laberinto de complejo cruce. Lo anterior se debe a que el propio ordenamiento social determina la toma de decisiones sobre el quehacer de las personas, influyendo incluso en cómo se construye y concibe la feminidad y la masculinidad al interior de los sistemas educativos (Flores *et al*, 2001; Belausteguigoitia y Mingo, 1999), lo que trae como resultado diferentes trayectorias educativas según el sexo de las personas.

Zapata y colaboradoras (2001) dan amplia cuenta de ello documentando como, no sólo en México sino en diversas partes del mundo occidental, los espacios

conquistados por las mujeres dentro del ámbito de la academia y los estudios de educación superior han sido el resultado de transitar un largo y sinuoso camino que comienza con el arribo de las mujeres a la educación superior de manera masiva a finales del siglo pasado.

Para el caso de México, según datos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), la población de jóvenes (mujeres y varones) que han ingresado a estudios de educación superior se ha incrementado significativamente en los últimos 33 años, al pasar de ser una matrícula de 208,944 en 1970 a 1,865,475 en el 2003 (ANUIES, 2003a:13) y es interesante señalar el cambio en la estructura por sexo de dicha matrícula universitaria nacional ya que mientras en 1970 sólo el 17% del total eran mujeres, para el 2003 representaron el 49% de la misma, multiplicándose 25 veces la matrícula femenina en tres décadas (pasaron de ser 36,071 a 908,968 alumnas).

Respecto a la población estudiantil que hace 33 años cursaba algún posgrado (especialización, maestría o doctorado) también ha existido un incremento sustancial. Así, de ser un total de 5,953 en 1970 en el 2003 llegaron a ser 139,669 (ANUIES, 2003b:3); y, si para el caso de la matrícula universitaria las mujeres observaron un incremento muy significativo, para el caso del posgrado éste ha sido espectacular pasando de ser el 13% de la matrícula total en 1970 a un 44.4% de la matrícula en el 2003, incrementándose 79 veces la matrícula de mujeres que cursan algún tipo de posgrado (de apenas 786 alumnas en 1970 pasaron a ser 62,086 en el 2003).

II. El surgimiento del posgrado en ECOSUR, y los Estudios de Género

ECOSUR es una institución dedicada a la investigación, docencia, formación de recursos humanos y divulgación de la ciencia en la frontera sur de México que se creó en 1994 teniendo como antecedente al Centro de Investigaciones

Ecológicas del Sureste (CIES) que se fundó en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas en 1974. (IPN) (Rojas y Suárez: 2004)¹.

Desde entonces a la fecha, el ECOSUR ha crecido sustancialmente. Actualmente cuenta con cinco sedes académicas en San Cristóbal y Tapachula, Chiapas; Villahermosa, Tabasco; Campeche, Campeche; y Chetumal, Quintana Roo. Es un centro público de investigación adscrito al Sistema CONACyT), con una planta académica consolidada de 120 investigadores y que se ubica entre las diez instituciones mexicanas con mayor número de publicaciones, citas o referencias con un elevado factor de impacto (Liedo: 2004,49).

Su personal se compone por la población académica (investigadores/as y técnicos/as); la población estudiantil (estudiantes de maestría y doctorado) y por el personal administrativo, intendencia y vigilancia. Las investigaciones a las que se dedica el Colegio están divididas en tres áreas temáticas: Sociedad, Cultura y Salud; Conservación de la Biodiversidad y Sistemas de Producción Alternativos.

El primer programa de posgrado que surgió en ECOSUR fue el de Maestría en Desarrollo Rural y Recursos Naturales, emitiéndose la primera convocatoria en enero de 1994. La Maestría se ha consolidado ofertándose ininterrumpidamente desde su creación hasta la fecha y en 1998 se inicia el programa de Doctorado en Ciencias en Ecología y Desarrollo Sustentable. Ambos programas pertenecen al Padrón Nacional de Posgrados (PNP) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) y la demanda en su matrícula ha venido incrementándose año con año.

En la Maestría se observa que la matrícula femenina se ha ido incrementando paulatinamente, a excepción del período 2003-2004 (Entra Cuadro I, Gráfica 1).

Para el caso del Doctorado, a partir del 2005 se incrementa la matrícula en general y de manera similar al caso de la Maestría, en los últimos años se

¹ Para mayor explicación de los orígenes de ECOSUR, consultar www.ecosur.mx

aprecia una mayor presencia femenina dentro de este nivel de posgrado (Entra Cuadro II, Gráfica 2).

Así, el incremento que muestra la matrícula femenina del posgrado de ECOSUR a lo largo de 13 años es de un 48% (de un total de 528 estudiantes que han cursado la Maestría o el Doctorado) y éste es ligeramente mayor que el reportado por ANUIES (2003b) de un 44% para la matrícula femenina del posgrado en México.

Por su parte, la planta académica que participa en el posgrado de ECOSUR está formada por los propios investigadores e investigadoras del Colegio y, de un total de 120 personas, 37 son mujeres (31%) y 83 son varones (69%). Cabe señalar que estas proporciones se mantienen prácticamente al interior de todas las sedes académicas (Entra Gráfica 3).

En la Maestría en Recursos Naturales y Desarrollo Rural de ECOSUR se oferta un total de 97 cursos a lo largo de los dos años que duran los estudios: cuatro de ellos corresponden al Tronco Común y son obligatorios, mientras que el resto son cursos optativos que las y los estudiantes eligen de acuerdo a sus intereses de estudio y a pesar de que se hizo una reestructuración curricular para el 2008, las asignaturas y sus contenidos siguen siendo muy similares (véase <http://www.ecosur.mx/posgrado.html>)

Ahora bien, de ese total de cursos, sólo la tercera parte corresponden a cursos afines a las ciencias sociales (34%) y las otras dos terceras partes corresponden a cursos afines a las ciencias naturales (66%). Consideramos que ello influye sustancialmente en un enfoque parcializado con repercusiones tanto en la valoración de los temas de tesis elegidos por las y los estudiantes como en las metodologías empleadas en las mismas, además de que nos parece que es un hecho que impide cumplir cabalmente con el objetivo multidisciplinario que enuncia el posgrado.

En este sentido, hay todavía colegas que piensan que las ciencias sociales y las metodologías cualitativas son enfoques “blandos” de la ciencia mientras que las

ciencias naturales y las metodologías cuantitativas pertenecen a enfoques “duros, positivista y veraces” de la ciencia (Flores *et al* 2001; Millán 2001; Zapata *et al* 2000). Pensamos que lo anterior tiene también un fuerte impacto en el momento de abordar teorías de género, además de que solamente el 25% de los cursos cuenta con profesoras mientras que el resto son impartidos por varones².

El caso del programa del Doctorado en Ecología y Desarrollo Sustentable es similar ya que, a pesar de ser también ofertado como multidisciplinario, de los 32 cursos ofrecidos, solamente la tercera parte (31%) conciernen a contenidos afines a las ciencias sociales y el resto corresponde a contenidos afines a las ciencias naturales (69%). Por su parte, solamente el 35% de los cursos de este nivel cuentan con la participación de profesoras.

Estamos hablando entonces de un posgrado con una marcada inclinación disciplinaria hacia las ciencias naturales, en dónde la única materia obligatoria de herramientas metodológicas en la Maestría es el curso de Métodos Estadísticos y donde la presencia del profesorado es mayoritariamente masculina.

La pregunta a continuación es ¿cómo se han insertado en éste espacio los estudios de género y con perspectiva de género? La memoria histórica de ECOSUR, refiere que desde el año de 1995 diversas líneas y proyectos de investigación comienzan a incorporar la perspectiva de género en el desarrollo de sus investigaciones; que en 1996 comienza a ofertarse el curso optativo de Género y Desarrollo en la Maestría en las Unidades de San Cristóbal de Las Casas en Chiapas y en Villahermosa, Tabasco; y que para 1999 se imparte el Seminario Avanzado en Estudios de Género en el Doctorado. (Tuñón *et al*, 2004).

Si bien es cierto que puede considerarse un logro sustancial el que dentro del posgrado existan dos asignaturas especializadas en el abordaje de teorías de

² El número de investigadores e investigadoras que participan en los cursos ofertados por el posgrado puede variar, ya que en cada uno puede participar más de un colega, o bien hay colegas que ofertan más de un curso al año. Los datos aquí referidos corresponden al 2007.

género, no menos cierto es que persiste una ausencia sistemática de la perspectiva de género en los contenidos de las materias y los planes de estudio.

En este sentido, sólo en algunas asignaturas afines a las ciencias sociales se hace alusión explícita a algunos contenidos de género. Entre estas materias se encuentran, en la Maestría: Métodos Cualitativos, Pobreza y Desarrollo Sustentable, Sociología Rural, Sociedad y Desarrollo, Indicadores en Salud y Demografía y Educación e Innovación Social para el Desarrollo; y en el Doctorado: Introducción a las Metodologías para la Evaluación del Impacto de Programas Sociales y de Desarrollo, Sociología Rural y Políticas Públicas y Sustentabilidad.

Los demás cursos ofertados, diluyen o ignoran las aportaciones de las teorías de género dentro de las diversas problemáticas relacionadas con el Desarrollo y el Medio Ambiente y, más aún, dentro de la relación docente-estudiante, la construcción de conocimientos y el común uso parcial del lenguaje en masculino³, como si ello fuera una voz neutra y sin repercusiones en la reconstrucción de la realidad, el pensamiento, el imaginario, el desarrollo cultural y social y en la identidad de los sujetos (Flores, *Op cit*, Mediavilla, 2002; Benguecuechea, 2002). Consideramos que todo lo anterior trae como resultado la baja proporción de tesis de posgrado realizadas desde el enfoque o la perspectiva de género (Ver Gráfica 4).

Así, de las 93 tesis presentadas como requisito para obtener el grado de Maestría sólo en 23 de ellas se hace mención en el título a que es un trabajo sobre diversas situaciones de mujeres o desde el enfoque de género y de las 23 tesis presentadas en el Doctorado solamente en una de ellas se hace explícito en el título que se trata de un estudio sobre mujeres⁴.

³ Un ejemplo de lo anterior son las constancias de participación docente, que son expedidas nombrando como *Profesor* indistintamente de si se trata de un investigador o una investigadora.

⁴ Cabe señalar que, si bien diferenciamos a los estudios sobre la situación de las mujeres de aquellos otros con perspectiva de género, en tanto que concebimos a los primeros como los que se dedican a analizar la problemática específica de las mujeres en distintos contextos y los

Consideramos que existe una gran gama de actividades por hacer y de discusiones por entablar para lograr que las reflexiones conjuntas enriquezcan y redimensionen la utilidad y pertinencia de los estudios de género a nivel superior y de posgrado, y que la visión transversal del género está aún muy lejana en la construcción de conocimientos en nuestra institución.

CONCLUSIONES

En tanto que “contemplamos los problemas sociales necesariamente desde lentes teóricos” (Kabeer, 1994:30) y debido a que los dos programas del posgrado de ECOSUR enuncian desde su título su especialización en estudios sobre cuestiones relacionadas con el Desarrollo y el Medio ambiente, consideramos pertinente mencionar las aportaciones que desde las teorías de género han redimensionado las problemáticas derivadas de esos temas.

En este sentido, en los avanzados aportes de la postura de desarrollo conocida como Género y Desarrollo (GED) en la que se pone de manifiesto que “la mayoría de los hombres y muchas mujeres estaban integrados, y siempre lo han estado, al proceso de desarrollo, pero en términos asimétricos y determinados por el entretrejo de relaciones de clase, género y orden económico internacional” (Kabeer, 1994:50), un tema clave siempre ha sido la relación entre género y medio ambiente.

Desde la propuesta del GED y al decir de Joekes, *et al* (2004) es fundamental incorporar el enfoque de género en el estudio de cuestiones como la tenencia de la tierra, las intervenciones en materia de manejo de recursos naturales y el papel de los varios subsectores: silvicultura, conservación de la tierra, agua, manejo de las tierras de pastoreo, manejo integral de plagas y medio ambiente urbano, entre otros. Es relevante entonces mirar desde la lente de género al conjunto de estos problemas, para visibilizar elementos que han obstaculizado avances en éstos temas.

segundos como los que abordan el estudio de las relaciones de poder entre mujeres y hombres, en este texto hemos agrupado ambas temáticas en el rubro general de Estudios de Género.

Compartimos la idea de Millán (2001) de que las teorías de género continúan siendo sistemáticamente desvalorizadas, que se intenta permanentemente escindirlas de su genealogía histórica de las teorías feministas y que existe y se reconstruye generación tras generación “lo oculto del currículum oculto”. Es en este sentido que cobran significado, para el caso de ECOSUR, una serie de opiniones que las y los estudiantes del curso de Género y Desarrollo comentan que en ocasiones han expresado sus tutores. Así, resulta común que los tutores cuestionen la pertinencia de cursar esta materia y aseveren que “solo perderán el tiempo”, “que no se dejen comer el coco con ideas feministas” y “que no intenten incorporar esas cosas en sus tesis”.

El reto no es fácil ya que, como dice Kabber (1994:53) *“a diferencia de cualquier otra forma de defensa dirigida a cambiar normas institucionales y la práctica, la de equidad de género interfiere directamente con las convicciones y los valores personales, las relaciones y las identidades de los que tendrán que formular y poner en práctica el cambio”* Confiamos en que en la medida en que en el debate internacional y nacional se siga incluyendo y visibilizando el papel del género en la educación a todos los niveles, a través de los resultados de los diagnósticos desde la mirada de género de nuestras instituciones, se generarán propuestas que corrijan los sesgos de visión en la construcción de la ciencia y de los conocimientos en el siglo XXI. Aseveramos que las y los estudiantes y las nuevas generaciones se lo merecen y que esta perspectiva aportará además elementos claves para la transformación de la sociedad.

AGRADECIMIENTOS

Al técnico Alejandro Flores, responsable de la base de datos del Posgrado de ECOSUR así como a la Dirección de Desarrollo Institucional por facilitarnos los datos numéricos utilizados en este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- ANUIES (2003a). *Anuario Estadístico. Licenciaturas en Universidades e Institutos Tecnológicos. Resumen y Series Históricas*. ANUIES, http://www.bies.planeacion.unam.mx/html/educacion/luit_rsh03.pdf (consultado: 10 de junio de 2007)
- ANUIES (2003b). *Anuario Estadístico. Población Escolar de Posgrado: Resumen y series históricas*. ANUIES, http://www.bies.planeacion.unam.mx/html/educacion/luit_rsh03.pdf (consultado: 10 de junio de 2007).
- Belausteguigoitia, M y Mingo, A. (Coord) (1999). *Géneros Prófugos. Feminismo y Educación*. México: Paidós/PUEG-CESU-UNAM/Colegio de la Paz Vizcaínas.
- Buquet, A.; Cooper, J.; Rodríguez, H. y Botello, L. (2007) *Presencia de Mujeres y Hombres en la UNAM: Una Radiografía*. PUEG-UNAM, México.
- Flores, H.; E. Zapata y V. Vázquez (2001). "Sociology with a Gender Perspective", en Zapata E., V. Vázquez y Alberti P. (editors), *Gender, Feminism and Higher Education. An International Overview*. COLPOS-The British Council-MIAC-ANUIES, México, pp. 89-110.
- Joekes, S.; C. Green y M. Leach (2004) "La integración del género en la investigación y las políticas ambientales", en Vázquez, V. y M. Velásquez (comps.) *Miradas al futuro. Hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género*, PUEG-CRIM-CP-IDRC-CRDI, México, pp. 487-564.
- Caber, N. (1994) *Realidades trastocadas. Las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo*. Paidós/IIES-PUEG-UNAM, México.
- Liedo. P. (2004) "La Frontera Sur de México. Rezago socioeconómico: rezago en ciencia y tecnología ¿cómo romper el círculo?" en Tuñón E. et al (coords.) *Conocer para desarrollar. 30 años de investigación en la frontera sur de México*, ECOSUR, México, pp. 43-52.
- López, O. (2004) "Con Dios y sin toga. La educación de mujeres en las academias liberales mexicanas" *Revista GénEros*, núm. 32, febrero, pp. 56-63.
- Mediavilla, M. (2002). "Aproximación a un recorrido por el Diccionario de la Real Academia Española: representación de mujeres y hombres" en *En femenino y en*

masculino, cuadernos de educación no sexista, Ministerio de trabajo y asuntos sociales-Instituto de la Mujer, España, pp. 30-41.

Millán, M. (2001) "The Hidden of the Hidden Currículo. Reflections on the Weight of the Symbolic in Academic Life" en Zapata E., V. Vázquez y Alberti P. (editors), *Gender, Feminism and Higher Education. An International Overview*. COLPOS-The British Council-MIAC-ANUIES, México, pp. 295-304.

Rojas, M. y Suárez, E. (2004) "ECOSUR a través de sus indicadores. Principales logros institucionales" en Tuñón E. et al (coords.) *Conocer para desarrollar. 30 años de investigación en la frontera sur de México*, ECOSUR, México, pp. 245-264.

Tuñón, E.; R. Tinoco y E. Evangelista (2004) "Los estudios de género y con perspectiva de género en Ecosur", en Tuñón E. et al (coords.) *Conocer para desarrollar. 30 años de investigación en la frontera sur de México*, ECOSUR, México, pp. 159-164.

Zapata, E.; V. Vázquez y Alberti, P. (2001) (editors). *Gender, Feminism and Higher Education. An International Overview*. COLPOS-The British Council-MIAC-ANUIES, México.

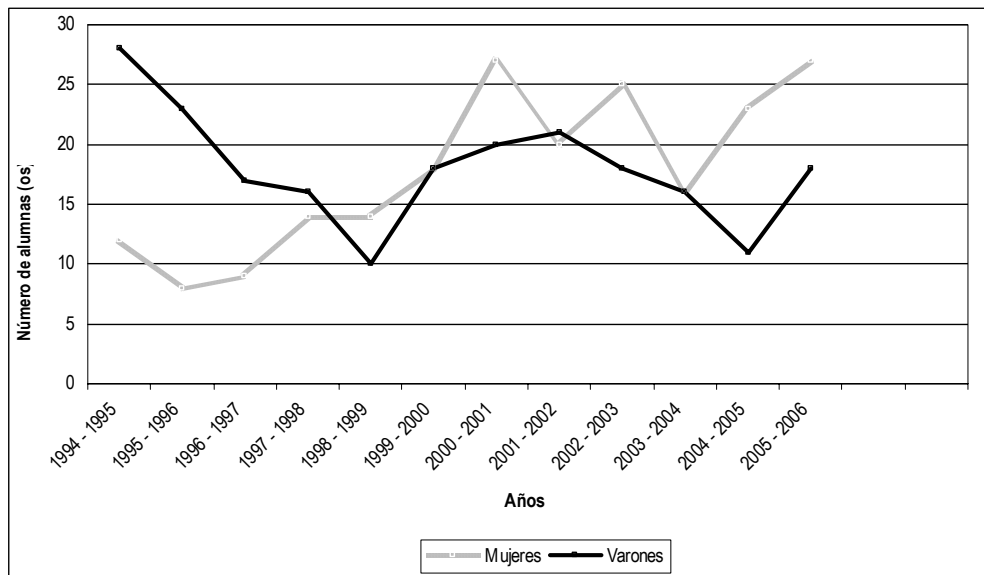
Zapata, E.; J. Lopez y R. Galindo (2000). "Agrónomas y el Mercado de trabajo", *Revista GénEros*, núm. 20, febrero.

Cuadro I - Número de estudiantes de Maestría por sexo, 1994-2006

Año	SEXO	
	Mujeres	Varones
1994-1995	12	28
1995-1996	8	23
1996-1997	9	17
1997-1998	14	16
1998-1999	14	10
1999-2000	18	18
2000-2001	27	20
2001-2002	20	21
2002-2003	25	18
2003-2004	16	16
2004-2005	23	11
2005-2006	27	18
TOTAL	213	216

Fuente: Base de datos posgrado ECOSUR

Gráfica 1 - Número de estudiantes de Maestría por sexo, 1994-2006



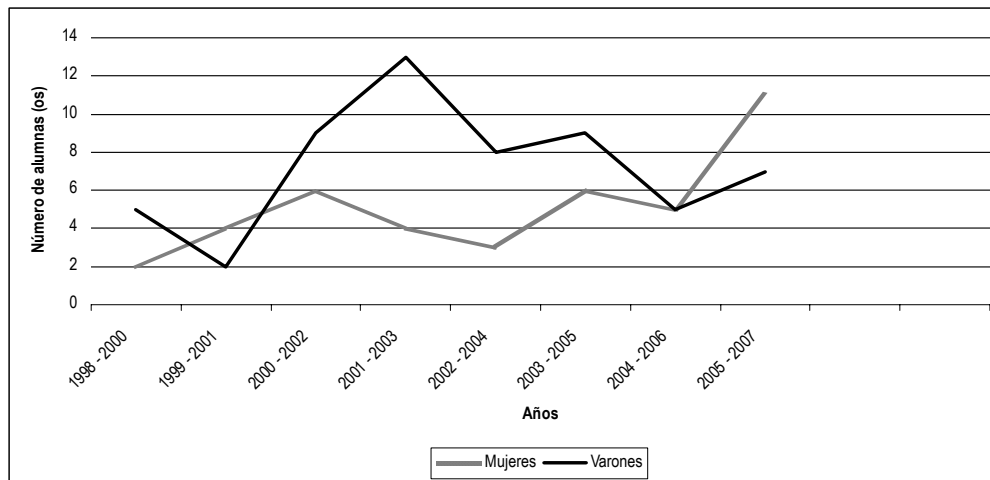
Fuente: Cuadro I

Cuadro II - Número de estudiantes de Doctorado por sexo, 1998-2007

Año	SEXO	
	Mujeres	Varones
1998-2000	2	5
1999-2001	4	2
2000-2002	6	9
2001-2003	4	13
2002-2004	3	8
2003-2005	6	9
2004-2006	5	5
2005-2007	11	7
TOTAL	41	58

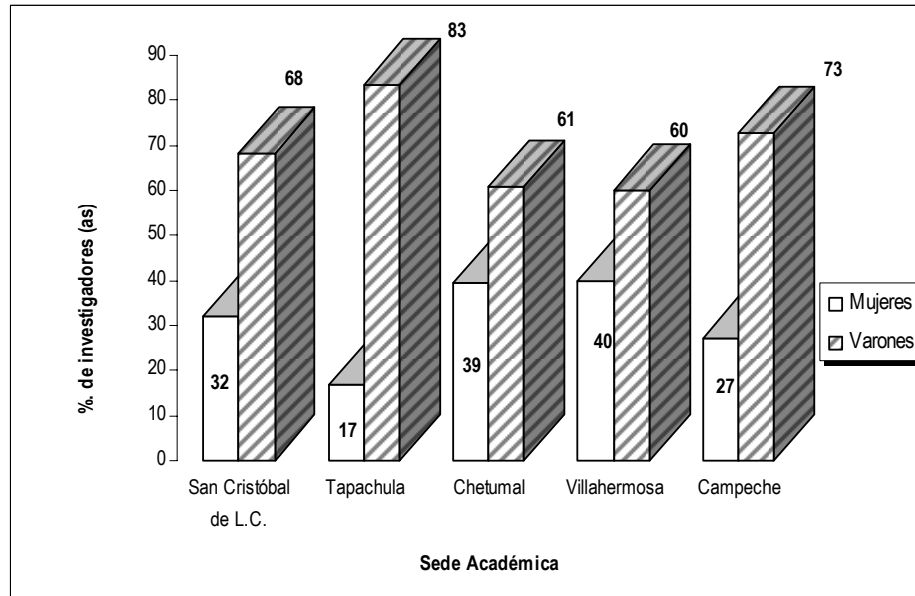
Fuente: Base de datos posgrado ECOSUR

Gráfica 2 - Número de estudiantes de Doctorado por sexo, 1998-2007



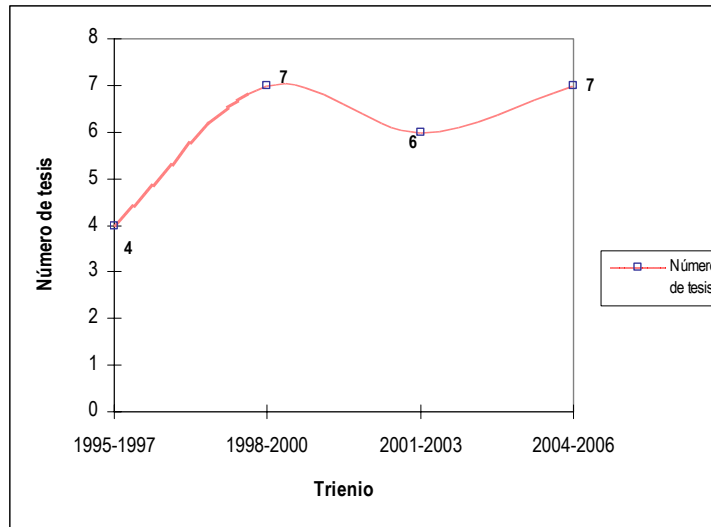
Fuente: Cuadro II

Gráfica 3 - Porcentaje de investigadores/as por sede académica y sexo, 2007



Fuente: con base en datos de la DDI de ECOSUR.

Gráfica 4 - Número de tesis elaboradas en el posgrado utilizando teorías de género



Fuente: Base de datos del Posgrado